

ABEL ALARCÓN

*Dr. José Luis
Cejada*

18

El Imperio del Sol

Canto a la confraternidad de
Hispano-América y homenaje
al pueblo de La Paz en el
centenario de la independencia

La Paz, Junio XIII - MCMIX.

1909



SANTIAGO DE CHILE
IMP. LA ILUSTRACION
525 - MONTEA - 505
1910

1910/18

ABEL ALARCÓN

El Imperio del Sol

Canto á la confraternidad de
Hispano-América y homenaje
al pueblo de La Paz en el
centenario de la independencia

La Paz, Junio XIII - MCMIX.

SANTIAGO DE CHILE ———
JMP. LA ILUSTRACION
855 - MONEDA - 863 ———
1910 ———

A mi muy querido amigo
y compañero Sr. Luis
Cejada.

Su amigo
Abel Blau



L IMPERIO DEL SOL

CANTO

á la confraternidad de Hispano-América

I



H grandes Manco-Capac y Mama-Oello
hijos del Sol y de la Luna!, un día,
perdido en la tiniebla de los tiempos
que nadie investigar pretendería,
cruzaba la llanura desolada

con paso majestuoso una pareja;
largo era ya su andar, larga jornada
por la sierra de nieve coronada
que guardara su huella;
por medio del arroyo grato y leve
que á sus piés les hiciera la inefable
caricia de sus aguas siempre azules;
por cerca del torrente
que al furioso estrellarse entre las rocas

se deshizo en espuma de repente.....
Por el derrumbadero y la quebrada,
por todo había pasado la pareja
en su inmensa jornada
sin lanzar ni un sollozo ni una queja:
que no era de dos sombras
de un rey y de una reina destronada
con camino al olvido solitario
después de melancólico abandono,
¡fué aquella la pareja
de una reina y un rey llegando al trono!.....
¡Fué la vuestra *Mamanchic*, (1)
la vuestra poderoso *Huacchacuyac* (2)
surgida por encanto de lo ignoto
de la honda trasparente
hacia la verde orilla del remoto,
lago aquel que, incrustándose á la falda
de montes de blancura sempiterna,
brilla como esmeralda!.....
fué la vuestra que hundiera
dentro tierra inhollada
con mano cautelosa el rico cetro,
aguesa *barra de oro* la admirada (3)
para que un pueblo brote
y una raza, una corte y un imperio
del cual la historia señorial blasona,
cuando llevábais ya el suntuoso manto
y lucíais la espléndida corona!.....

¡Cuán grande vuestro imperio!
un hito gigantesco de oro i nieve,

pasando de la altura de las nubes,
tocando de los cielos el misterio
en atrevida hazaña,
marcaba el comenzar de sus dominios
que seguían montaña tras montaña
la grave sucesión de una cadena
de cumbres y colosos y volcanes
contemplando la escena
del claro valle que recorta el río,
de la pampa ó quebrada ó vega alegre
y del bosque sombrío
sin encontrar el fin, pues vuestro imperio
si llevo por emblema enormes alas
nunca pudo encontrar valla ó palenque
y por algo os prendiera á la diadema
las plumas del sagrado *coraquenque*. (4)

Cuán grande vuestra corte!
su virtud, sus hazañas, su nobleza,
las prendas caras de envidiable antaño,
las que le dieron impecable lustre,
aun no pondera bien humilde ogaño;
aun no celebra en magistrales cantos
el porte de sus bravos caballeros.....
y en la corte del Sol habían tantos:
los *auquis* y los *incas* (5)
magnánimos señores (6)
y *curacas* de estirpe en cuyas venas (7)
cruzó la sangre azul de sus mayores;
aun no celebra en odas
la gracia y el valor y la hidalguía



de sus justas solemnes y torneos
en los cuales soberbios paladines
que adquirirían la prez se coronaban,
como en siglos feudales los guerreros,
con rosas, siemprevivas y con dalias
y en lugar de calzarse las espuelas
se calzaban las nítidas sandalias.

Aun no ha bordado poemas
que alaben la hermosura de sus *pallas*, (8)
las que llevaron las mejores gemas
y admiren la belleza de sus *ñustas* (9)
de negros ojos de sueños vagos,
de negras cabelleras al desgaire
cual si quisiesen prodigar halagos;
las *ñustas* que inspiraron
en aquellas mansiones,
morada de cantores y de magos
cuyo recuerdo singular arroba,
el dulcisono verso á los *haravecs*: (10)
los magos de la trova.

No elevó su recuerdo una plegaria
en el templo del sol, colosal templo
por cuyas emblemáticas ojivas
lloraba el astro rey lágrimas de oro,
ardientes expresivas
para los luminosos capiteles
por columnas altivas sostenidos
y los festones de labrada piedra
y los frisos dorados

que, en medio de esmeraldas
y de mil clavos de metal precioso,
en el muro se hallaban incrustados.
Ni orar quiso en la pálida
capilla plateada de la luna
ni en esa tachonada de brillantes
que fué de las estrellas
rezó oración alguna;
porque es grande su olvido
para lo grande que encerró ese culto
que se dice ya añejo y ya perdido.
cuando tan sólo se alteró su forma...
qué del tiempo no cambia con el tiempo,
cual credo fué que no varió de norma:
á los templos de ayer pobló de encantos
la baja idolatría,
de sus dioses después el paganismo,
como á los templos de hoy puebla de santos
un culto decadente: ¡el fanatismo!.....

No soñó con sus huertos perfumados:
floración de la vida, audaz decoro
en que al igual de la sabrosa fruta
colgábase también la fruta de oro;
ni pensó en sus jardines
en los que gayas flores
convertíanse en bellas mariposas
llevándose en las alas el perfume
y en los que mariposas de colores
al convertirse en rosas
ponían en sus cálices las alas.....

Allí si que se pudo
en dulce sueño embalsamar el alma;
voluptuoso descanso que no llega
detrás de la fatiga de la danza,
sino con el arroyo que despliega
su murmurante cinta, con la esencia
de claveles, así los de la Alhambra,
que embriagan más que el vino que se liba
color de sangre en la morisca zambra.

Muchos años pasaron, Manco-Capac!.....
por el azul de la brillante corte
no cruzó nube alguna,
vuestra borla de seda
de los hijos del Sol y de la Luna
ya hubo ornado once frentes,
ya vuestro rico cetro
con el que señalásteis sabias leyes,
lo empuñaran con noble bizarría
once famosos reyes;
cuando en medio de tanto poderío
tembló en manos del triste Huayna-Capac
y tembló el fuerte trono.....
¿fué un presagio sombrío,
la guerra, la derrota, el cataclismo?...
¡no! sólo un rayo de pujante brío
pudo quebrar en dos el rico cetro
y hacer que sus mitades ya en desdoro
lleguen á manos de Atahualpa y Huáscar
reyes postreros de la corte de oro.....

II



UÉ pasaba en los mares entre tanto!....
cansadas de zucar las carabelas
por las aguas hermosas del Atlánte,
ya orientadas sus velas
por el regio Almirante
hacia las bellas islas perfumadas
de los mares indianos de Occidente,
una hora sopló un viento formidable
para otras nuevas naves y otras barcas
que con suerte admirable
luchaban con los tumbos y las olas,
graves, tristes y solas
y las inclinó al sud: eran las naves
de Balboa, primero,
despues las de Pizarro y las de Almagro
que cargadas de ensueños é ilusiones
navegaban soñando en un milagro.....

Un infinito mar desconocido,
de aguas azules y de espumas blancas,
un oceano perdido que sabía
de las calmas solemnes
y las tormentas graves,
á su errática vista aparecía
con la implacable furia
de recibir la injuria de las naves



que para él era la primer injuria.
Pero seguía impávida una nave,
no le arredraba tempestad violenta,
era como la sola procelaria
de ese mar en tormenta.
y zurcaba, zurcaba
dando al viento sus velas desplegadas
con aquel loco anhelo
del que no ve lejano el horizonte
y se encamina al límite de un mundo
ó al límite del cielo.....

.....
Al fin para las ávidas pupilas
desesperadas ya de mirar tanto,
que empañara el pavor en intranquilas
horas largas de espanto,
surgióles esplendente el panorama
de las islas distantes
que dormían su sueño de verdura
al arrullo armonioso de las olas,
al soplo de frescura
de las brisas del mar que les cantaban
aprendidas del mar las barcarolas...

Y surgió el panorama de los bosques:
el país de la luz y de la sombra
por cuya suave alfombra
tan sólo caminaran los jaguares;
los príncipes errantes de la selva
que en el follaje alzaban sus aduares,
en tanto que los boas gigantesco
se daban un abrazo

con los troncos disformes
que era como el abrazo de dos vidas
así en el colmo de la vida enormes:
el colmo, del reptil y de la planta
en medio de feraz naturaleza,
donde árboles extraños
en el aire esparcían la riqueza,
de sus gratos perfumes y las flores
cual finos pebeteros derramaban
sus plácidos olores.

Y rompía la orquesta de los vientos
hecha en arcos de sándalo y caoba:
fragantes instrumentos;
en las ramas: armónicos cordajes
concertados al coro de las alas
y al canto de los pájaros salvajes.

Y surgió el panorama de los ríos
que son dentro del bosque americano
caminos de cristales
que entre márgenes van verdes y gualdas,
allí estaba aquel "*Río de Esmeraldas*" (11)
cuyas aguas cortaba firme proa
y desde el cual la nave castellana
entrevistó la rápida canoa:...
presagio de ese mundo perseguido
que no estaba ya lejos,
entrevisión de aquel edén perdido
que deslumbró la vista
al grupo de cruzados españoles
de la grave conquista.....
.....

Ya estaban en la tierra prometida,
en medio á raros pueblos, raras lenguas,
gentes que contemplaban la partida
con el terror, la admiración la duda;
mientras que á la invasora soldadesca,
presa también de los asombros grandes
al frente de montañas imposibles
como son las montañas de los Andes,
llegábale desde la enorme falda
del sin par Chimborazo
el rumor de un combate,
de una lucha terrible en la que el brazo,
fiado en su vigor y en su pujanza,
sin coger la ballesta acometía
y tronchaba mil vidas sin la lanza
y sin blandir el sable.....
¡Oh lucha formidable,
jamás en la pelea
en más tensión los músculos se hallaron
ni crugieron los huesos
ni más sangre los cuerpos derramaron:
que aquel era el esfuerzo sobrehumano
de los bravos guerreros de dos reyes,
que en el campo solemne de batalla
exponían su vida y su corona;
eran dos grandes almas en la liza
pidiéndole á la suerte la diadema
y al triunfo su sonrisa;
eran las dos mitades del imperio
estremecidas de la guerra al grito:

¡Atahualpa cayendo sobre el Cuzco
y Huáscar sobre Quito!.....

¿Cuál fué el final de aquel sangriento lance,
cuál fué?..... ¡Sabe la Historia
para quién fué el laurel del grande triunfo
y qué huestes cantaron la victoria;
sabe para cual rey fué la gran gema
del *llautu* y quien las plumas (12)
del bello coraquenque
ciñóse con orgullo á la diadema.....

¡Atahualpa, venciste!.....
Postrero hijo del Sol ¿por qué tan breve
la gloria os fué? relámpago por clara,
relámpago por leve
que alumbró vuestra faz un sólo instante,
quando extinguida en ella,
vuestros ojos, los del mirar radiante,
vieron á la extranjera muchedumbre
los lares de los incas profanando;
demandando la paz y haciendo guerra
y sin pelear labrando la conquista
de vuestra hermosa tierra...

Después.....pobre Atahualpa,
la borla os arrancaron de la frente;
no erais Rey prisionero
si un triste prisionero que á la gente
enorme parecía en su desgracia.
Aun soñando morar en sus palacios
entre suaves cojines,
ó en la indecible gracia

de sus bellos jardines;
pidiendo libertad en cambio de oro,
cuando ya al encerraros consiguieron
para sus manos el mejor tesoro.

Hasta que al fin llegó la aciaga tarde
la tarde de pesar para el imperio.....
Alzábase un cadalso como un trono:
¿cesaba un cautiverio
ó empezaba una muerte?.....
Al instante en que en esto meditaban
los pueblos del Rey fuerte,
se abrieron para el Rey las firmes puertas
de aquel odioso encierro:
¡distaba solo un paso
de aquella *libertad* para ese *trono*;
y tan firme lo dió porque era acaso
de su valor y su grandeza abono!.....
.....
y dos soles se hundieron esa tarde
en un sangriento ocaso,
trasmontando á la sombra y al misterio:
¡un sol en el ocaso de ese cielo
y otro sol al ocaso del imperio!.....

III



E hizo la noche larga de tormenta
para la pobre tierra americana,
la noche del famoso coloniaje,
la de extraños rumores
por cuya lobreguez pasaban graves
las sombras de virreyes y de oidores,
de príncipes, prelados y guerreros
y de grandes señores
que al mandato del César Carlos Quinto,
evocador de prácticas feudales,
fundaban los solemnnes virreynatos,
las audiencias, conventos, catedrales;
al lado de ciudades fortalezas
y tras de fortalezas monacatos:
hidálguicas proezas
de cruz luciente y de flamante espada
por la espada flamante
y por la cruz luciente,
en aquella epopeya inolvidada
con la cruz por el oro, y por el oro
con broquel y con yelmo y con espada.

Un otro imperio más desmoronado
como el romano imperio
al empuje fatal de la conquista;

otra vez como norma el vasallaje
y otra vez el sufrido feudatario
prestándole al señor pleito-homenaje.

Así llegó y pasaba
por las nuevas colonias el dominio
feudal de los Austriacos;
ya no era el exterminio,
pero siempre el disturbio,
civiles convulsiones; el estrago
dentro cada ciudad; allá en la Villa
del coloso de plata
terminaba la lengua pesadilla
de audaces *vascongados* y *vicuñas*,
cuando en La Paz, en la ciudad de oro,
los mestizos al mando del valiente
é indómito *Gallardo*,
como en una aventura temeraria,
golpeando al pedernal saltar hicieron
la chispa prematura libertaria,
que en Julio fué la hoguera
con cuya llama el inmortal Murillo
la América envolviera

En la corte orgullosa de la España
lucía otra corona,
otro manto bordado se extendía
de dinastía extraña:
las armas, los escudos, los emblemas
y todos los heráldicos blasones,
en la vieja metrópoli anunciaban

el suntuoso arribar de los Borbones.
Entonces en América la joven
y tierna conquistada
se escuchaban los sonos
así cual de recónditos clarines
y empezaron las locas rebeliones...
¡Era la nueva raza, era la nueva
sangre que como lava
en los pechos intrépidos hervía,
pues no era sangre esclava
ni corazón sumiso el que latía
en este mundo de fogosos mares,
de selvas siempre hurañas,
de torrentes furiosos desprendidos
de la altura ideal de sus montañas!...
Y en tanto que batía
el águila imperial sus grandes alas
por la región de Europa,
águila cuyo aliento
llegó para la Atlántica cautiva,
otras alas se abrían; sólo un viento,
sólo un viento esperaban que pudiera
lanzarlas hacia el aire desde el nido
para volar llevando un pensamiento
por el confin perdido!.....

Sopló ese viento y germinó la idea
en las almas de América española,
almas que se fundieron en un alma
que fué varia á la vez y á la vez sola:
¡el alma de Murillo y Monteagudo,

en el Alto-Perú; la de Nariño,
en Bogotá; fué en la gentil Caracas
la heroica de Miranda,
en cada pueblo hermano,
la de O'Higgins, en Chile, y en el Plata
de Moreno, Castelli y de Belgrano!.....

De rumores de bélicos aprestos,
gritos de libertad, escaramuzas,
mil encuentros, batallas,
en quince años de guerra,
fueron contempladoras las confusas
tierras de la conquista!.....
¿cuál triunfaria al fin en este embate,
oh! cual?.....¡España acaso?...
pero España no estaba en el combate,
sólo estaba una raza;
¿fuera acaso la América encantada?.....
¡Nó! fué una raza nueva
puesto el ojo en el sol de su alborada:
¡eran los *guaranis, quechuas, aymaras*
astecas, araucanos,
que ayer americanos-españoles
querían ser tan sólo
siempre libres hispano-americanos!.....
¡Eran los nuevos hombres de dos sangres,
dos lenguas, una historia,
que en Junin, Ayacucho y en Tumusla
cantaron la victoria!.....

IV



FUERON las repúblicas soñadas
y fueron las naciones
que paseaban baluartes y divisas
al sordo retumbar de los cañones,
de las armas laureadas al estruendo,
al compás de patrióticas canciones

cuyos ecos así repercutían
del oriente de América al ocaso:
del bello Chimborazo al Illimani,
del soberbio Illimani al Chimborazo!.....

.....
.....
.....
¡Cien años han cruzado de aquel día
que de la gloria al beso
entonaran sus himnos
á la sagrada libertad de un mundo,
la libertad ansiada del opreso,
hasta hoy, que entonan juntas
sus himnos á la ciencia y al progreso!.....

¡Miradlas á la luz del siglo veinte
en medio de otras luchas y proezas,
proezas de la faena, las divinas:
en talleres trocando fortalezas,
ruinosos astilleros en usinas;

escuchando doquiera el rumor grato
de las armas gloriosas que edifican,
de las armas benditas que laboran
y el clamor de pacíficas legiones
de obreros que á la patria y al trabajo
consagran sus canciones!.....

¡Miradlas, enlazados sus pendones
incrustados de soles y de estrellas,
escrutando remotos horizontes;
miradlas y, con ellas,
contemplad á Bolivia bolivianos,
pero á Bolivia toda!
¡la patria que os presenta en este día
el sin igual tesoro que encontrara
á la solemne hora
en que abrió á la meseta las entrañas
á fin de que la audaz locomotora,
que es ruído en la pampa desolada,
prosiguiese su marcha triunfadora
por el llano y el monte y la quebrada!.....

.....
¡Aquel rico tesoro sorprendido
la barra es de Mama-Oello y Manco-Capac
que, hundida de los siglos por el peso,
hoy Bolivia la enseña al Continente
transformada en el oro del progreso!!!!

FIN

NOTAS

- (1) *Mamanchic* Sobrenombre que daban á la reina.
- (2) *Huacchacuyac* Sobrenombre que daban al rey.
- (3) *Barra de oro* La que llevaban consigo Manco-Capac y Mama-Oello y que dice Garcilasso de la Vega la hundieron en su primera parada cerca del cerro Huanacauti, en señal del sitio desde el que debía comenzar su imperio.
- (4) *Coraquenque* Ave de la cual sacaban dos plumas para adorno del turbante que ceñía la dignidad soberana.
- (5) *Auquis* Príncipes.
- (6) *Yncas* Hombres de sangre real.
- (7) *Curucas* Grandes señores.
- (8) *Pallas* Mujeres de sangre real.
- (9) *Ñustas* Doncellas de sangre real.
- (10) *Haravecs* Poetas.
- (11) *Río de esmeraldas* ... Llamado así, según Prescott, porque existían en sus márgenes minas de esa piedra preciosa.

- (12) *Llautu*..... El turbante de la dignidad soberana.
- (13) *Gallardo*..... Encontrándose de Alcalde de La Paz Agustín Zegarra de las Ruelas, los mestizos capitaneados por el valiente Antonio Gallardo se amotinaron contra las autoridades proclamando la libertad para los americanos, habiendo atacado á los realistas el 1.º de Diciembre de 1661.

